

ESTADO ACTUAL
DE LOS ESTUDIOS
SOBRE ARAGON

Volumen II

ACTAS DE LAS PRIMERAS JORNADAS
celebradas en Teruel, del 18 al 20 de diciembre de 1978

ISBN -84-600-1459-2 (obra completa)

ISBN -84-600-1461-4 (volumen II)

Depósito Legal: Z-768-79 (vol. II)

IMPRESO EN ESPAÑA — PRINTED IN SPAIN

COMETA, S. A. — Carretera de Castellón, Km. 3'400 — Zaragoza, 1979

NOTAS PARA UN ESTUDIO DE LA HISTORIA DE ARAGON EN EL SIGLO XVIII

GUILLERMO PÉREZ SARRIÓN

Resultaría aventurado el intentar analizar con cierto detalle en las líneas que siguen cuáles son los problemas que se plantean a la investigación histórica de cara a elucidar la historia de Aragón en la centuria ilustrada, clave para entender la época contemporánea; no sólo por las limitaciones personales del que esto escribe o porque el espacio de que se dispone para hacerlo sea forzosamente muy limitado, sino sobre todo porque el estado actual de nuestros conocimientos sobre el tema es tan radicalmente insuficiente que cualquier revisión del mismo que intentara tener aires de definitiva no tendría con seguridad ningún sentido. Por ello nos limitaremos aquí a hacer en primer lugar una relación de los temas que a nuestro juicio deben abordarse con la mayor urgencia, que es más de un catálogo de ignorancias que otra cosa, para acabar haciendo algunas observaciones generales que creemos puede ser útil tener en cuenta a la hora de planear la labor investigadora. Quede claro desde ahora que lo único que pretendemos con esta exposición es sugerir unas bases lógicas de discusión sobre el tema con la esperanza fundada de que en un futuro próximo el desarrollo de las investigaciones permita efectuar revisiones y llegar a formulaciones mucho más precisas y completas.

Demografía. — El tema es, en nuestra opinión, absolutamente prioritario. Los problemas más importantes que deben abordarse en principio son los siguientes:

— Determinar con la mayor precisión posible el crecimiento demográfico del reino a lo largo de la centuria, que según los indicios que se poseen fue bastante mayor de lo que los trabajos hasta ahora publicados

dan a entender, y precisar mediante el análisis de las distintas variables demográficas cómo y en qué condiciones se produjo este crecimiento.

— Para ello hay que emprender un análisis regional sobre la documentación primaria de los recursos nacionales (Campoflorido, Aranda, Floridablanca —sobre todo—, Godoy) y del país (vecindarios de principios de siglo, de 1776, de 1800). El *trend* secular y la coyuntura deberán ser analizados igualmente mediante el recurso a fuentes ya conocidas (registros parroquiales) y a otras que no lo son tanto (visitas pastorales, matrículas de confesión y comunión, repartos de contribución).

— Hay algunas cuestiones cuyo interés específico merece ser resaltado, como son: la incidencia demográfica de las epidemias y las crisis de subsistencias, la importancia de la inmigración francesa de fines de siglo, los movimientos migratorios internos y las repercusiones de los conflictos bélicos, en especial las guerras de Sucesión y de Independencia.

El conocimiento de la evolución económica de Aragón y la determinación del crecimiento que tuvo lugar son indispensables para acometer las restantes tareas que aquí se proponen. Intentemos detallar este amplio apartado.

Agricultura. — En el siglo XVIII la actividad agrícola siguió siendo el fundamento de la economía y la sociedad aragonesas, y debería ser por tanto un tema de atención preferente. Las principales cuestiones a elucidar en este campo serían las siguientes:

— Establecer y determinar la dinámica del crecimiento de la producción y los precios, los ciclos de ambos y su relación con las restantes variables económicas.

— La evolución de los salarios y las rentas agrícolas, contrastando ambos con el crecimiento de la población, producción y precios. Conviene tener en cuenta que en esta centuria la economía aragonesa estaba escasamente monetarizada y que una buena parte de las rentas no era percibida en dinero sino en trigo. Lo mismo sucedía con los intercambios locales.

Existen fuentes suficientes para acometer estas tareas: los libros diezmales y las estimaciones de cosechas —producción—, las actas y mercuriales municipales —precios— y las cuentas de explotaciones señoriales y eclesiásticas son las más conocidas.

— Evolución de los cultivos. Hay que prestar particular atención a la expansión de la superficie cultivada y a la evolución de algunos cultivos: trigo, cereales secundarios —y su relación con la evolución de los pastos—, olivo y vid. La expansión de la superficie agrícola deberá analizarse en relación con la extensión de los regadíos, de importancia capital en todo el Aragón seco.

— Las técnicas agrícolas. Puede decirse que la investigación sobre nuevas técnicas agronómicas y la difusión de los principios de la «nueva agricultura» adquirieron cierta intensidad, al menos en algunas zonas;

— Los fundamentos jurídicos de la estructura social estamental y su crisis —desequilibrios entre privilegios jurídicos y función social.

— La estructura de poder; por quién, en qué condiciones era ejercido y cuáles eran sus bases jurídicas y económicas.

— La conflictividad social. Algunos momentos en los que puede observarse claramente son: conflictos bélicos, rebeliones y quejas antiseñoriales, motines —los de 1766 son especialmente importantes— y crisis de subsistencias, entre otros.

Las ideas, las personas y las instituciones. — El campo de trabajo es amplio. Señalamos algunos temas importantes:

— Biografías.

— La ilustración y los ilustrados aragoneses.

— Efectos que tuvo en el reino la pérdida de sus fueros a principios de siglo y aceptación de la política centralista de los borbones. El foralismo aragonés en el setecientos.

— Las instituciones. Algunas son ya conocidas en parte —sociedades económicas, Canal Imperial—, otras no. Pueden señalarse las siguientes: mestas y casas de ganaderos —en especial la de Zaragoza—; obispos y instituciones religiosas; casas nobles; concejos; universidades; cofradías, gremios y asociaciones; compañías de comercio; comunidades de regantes; Audiencia de Aragón y organismos administrativos, entre otras.

Sería finalmente necesario analizar la incidencia que en el reino tuvo la política de la monarquía borbónica y en general las relaciones del mismo con las regiones vecinas; Cataluña —especialmente—, Valencia, Castilla, Navarra y también con Francia.

Después de todo lo expuesto parece oportuno acabar haciendo algunas consideraciones generales. Son las siguientes:

— En Aragón ni el medio geográfico ni por consiguiente las relaciones del hombre con éste eran homogéneos. Por tanto, las formas de producción económica —y consiguientemente las relaciones sociales— aun poseyendo rasgos comunes no eran las mismas en todo el país.

— Las fuentes archivísticas y bibliográficas están por lo general —hagamos excepciones de las ubicadas en los grandes centros nacionales— muy dispersas, muy poco ordenadas y muy deficientemente conservadas, siendo en no pocos casos de difícil acceso. A pesar de ello son abundantes.

Los puntos hasta ahora expuestos pueden proporcionar abundantes motivos de reflexión y debate. Finalizaremos, sin embargo, señalando que es necesario no perder la perspectiva y que sólo en la medida en que se mantenga en todo momento una visión integradora de todos los elementos citados será posible alcanzar el objetivo que se pretende, y que a nuestro juicio puede ser —y ésta sería la última propuesta de estas líneas— el llegar a comprender de qué forma se produjo la crisis

del Antiguo Régimen en Aragón y el alumbramiento de la nueva sociedad capitalista, integrando a la vez el «caso aragonés» dentro de la crisis del Antiguo Régimen en España.

— La propiedad de los medios de producción. Quiénes poseían los principales: tierras, ganado, agua y capitales; hasta qué punto se produjo o no una concentración de los mismos a lo largo de la centuria y cuáles fueron sus efectos sociales.

es el caso de la Ribera del Ebro. Es necesario conocer el grado de difusión que alcanzaron y si en esta comarca o en otras llegaron a existir las condiciones necesarias para que tuviera lugar una revolución agrícola.

Ganadería y manufacturas. — La ganadería era, después de la agricultura, la actividad económica más importante, siendo predominante en algunas zonas como los corregimientos de Jaca y Albarracín. A pesar de ello ignoramos incluso si creció a lo largo del siglo. Lo más urgente a nuestro juicio es el estudio de la trashumancia, que tenía gran importancia, sus relaciones con la ganadería estante y transterminante, la evolución de la producción de lana y la incidencia que la expansión de los cultivos tuvo en la actividad ganadera y en los pastos y bosques.

Las manufacturas artesanales han sido ampliamente estudiadas por Forniés en fechas recientes. Es indudable por tanto que en este campo se cuenta ya con una buena base de partida.

Comercio. — El más importante era el de productos agrícolas. Cuestiones importantes a esclarecer son las siguientes:

— En qué condiciones se realizaba el pequeño comercio al por menor, su incidencia social, quién lo realizaba y en qué medida posibilitó o no una acumulación de capital.

— Estructura, condicionantes, protagonistas e intensidad del gran comercio de exportación —fundamentalmente trigo, vino y lana— y de importación.

— Canales de comercialización, transportes y comunicaciones. Se sabe la importancia que tenía la vía del Ebro pero muy poco de lo que circulaba por ésta y por las terrestres.

— El grado de monopolización del gran comercio, en qué medida éste posibilitó la acumulación de capital por parte de la burguesía comercial, especialmente la zaragozana, y en qué grado ésta aprovechó las posibilidades expansivas de la segunda mitad de la centuria.

— El problema aduanero de Aragón, situado entre dos zonas con aranceles aduaneros privilegiados: País Vasco y Navarra, y Cataluña.

El esclarecimiento de las cuestiones hasta aquí enumeradas permitiría abordar sobre bases firmes el conocimiento de la sociedad aragonesa del setecientos.

Sociedad. — Nos encontramos ante una sociedad tradicional básicamente estamental: nobleza, Iglesia, no privilegiados, grupos marginados —pobres, gitanos, vagos— y grupos burgueses. Es necesario por tanto abordar el análisis de la estructura y evolución de cada uno de estos estamentos y grupos y sus imbricaciones mutuas. Otras cuestiones importantes son:

— El régimen señorial. Su extensión y efectividad, sus bases jurídicas y económicas y las relaciones sociales en el mundo rural, que acogía a la mayor parte de la población.